

BANCO DE DATOS SOBRE VIVIENDA POPULAR

«Socializar la información»



Entrevista al Arq. Alfredo Mauriello

VIVIENDA POPULAR reportó al Arq. **Alfredo MAURIELLO**, responsable de la implementación de la Base de Datos del Sistema de Información del Proyecto de Fortalecimiento Institucional de la Facultad de Arquitectura (PROFI), aspecto clave en el planteo general de fortalecimiento en las áreas de Enseñanza, Investigación y Extensión en el tema Vivienda. El Arq. Mauriello nos habló de la potencialidad del sistema, de los problemas que se plantean en su implementación y de la trascendencia que tiene para la Facultad en lo que tiene que ver con el manejo de información en general. El reportaje fue realizado por el Arq. **Jorge DI PAULA** y la Bach. **Anir PEREZ**.

Vivienda Popular:

¿Qué finalidad tiene la construcción de la base para que se arme este sistema de información en el tema Vivienda Popular?

Arq. Alfredo Mauriello:

La Facultad de Arquitectura, como muchas organizaciones, tiene un desorden natural en la generación de información, porque tiene fuentes distintas, porque el acopio de información, se hace de forma diferente, se cambia de criterios en los modos incluso de mantener, guardar la información que generan. Eso es constatable muy fácilmente; basta recorrer los institutos de investigación y preguntarles cómo tienen guardados los datos que usan todos los días y cuáles son incluso aquellos datos que podrían ser de uso común para el resto de la Facultad, para ver como los tienen atesorados de una forma a mi juicio equivocada. La *socialización de la información* es, yo creo, una de las claves de la generación de conocimiento. A partir de esa socialización se pueden compartir elementos, y el enriquecimiento es mutuo. A mí me plantearon encargarme de la Base de Datos del PROFÍ, que es algo acotado dentro de la Facultad de Arquitectura, pero con una riqueza formada por el trabajo de los Institutos, Unidades, etc. que investigan el tema. Es una oportunidad inmejorable para intentar llegar a un acuerdo sobre el uso de la información y mostrar las bondades que puede tener una base de datos en colectivo, encarada en conjunto y puesta a disposición de todos los investigadores. Esa es la razón fundamental, la razón de ser de este trabajo, no solamente la respuesta puntual al PROFÍ hoy, sino intentar desde aquí apoyándose en esta plataforma saltar a algo más complicado, más complejo y ya imprescindible: que la Facultad de Arquitectura disponga de esa información y la colectivice.

V. P.

¿Qué contenido debería tener esa base de datos y cómo podría estar organizada?

A. M.

Lo que nosotros hicimos fue un proceso respetuoso: primero investigamos sobre algo que es un poco trivial en materia de acopio de información, que es el tema bibliográfico. Vimos que la Facultad, a pesar de todo, tenía un lenguaje común en esa materia, que lo fue adquiriendo a partir de la implantación en la biblioteca de la Facultad de programas informáticos que permiten la búsqueda y el acceso a la información escrita, con mucha agilidad hay que reconocerlo, a pesar de tratarse de programas antiguos. Concretamente, el «Microisís», programa cedido por UNESCO (gratuitamente). Lamentablemente es un programa dirigido a un sistema operativo determinado, el DOS, ya hoy fatalmente superado, y está restringido a un tipo de temática muy concreta, que es lo bibliográfico. De todas formas para manejarse exclusivamente con eso, puede ser una solución.

El objetivo hoy, en la etapa que el PROFÍ pudo alcanzar, es tener en una base común el Microisís, respetando incluso el uso dado en cada Instituto y en cada lugar, para poder hacer en sus ámbitos lo que la Biblioteca, por razones de su propia función, había iniciado hace tiempo. Y luego, respetando esa base, pretendemos que se canalice la información desde los Institutos comprometidos con el proyecto PROFÍ y con la temática Vivienda Popular, volcando los datos de las bibliografías con las que cada uno cuenta.

V. P.

¿Pero hay formas que el programa Microisís pueda ser reconvertido en un sistema operativo más actualizado, más ágil?

A. M.

Sí, por suerte las hay, si no hubiéramos tenido que tomar otro camino. Optamos por éste porque ya había un antecedente y porque es posible la transferencia de datos de Microisís a los manejadores de datos más comunes, también ellos en DOS, como es el dBase en sus distintas versiones. Desde dBase, el salto o migración a otras aplicaciones y a otros ambientes, es perfectamente posible porque el dBase fue en su momento (y es todavía) uno de los manejadores de base de datos a nivel PC domésticos chicos, más difundidos que hubo. Por lo tanto todos los creadores, cuando tuvieron que diseñar software nuevo, debieron resolver cómo trasladar los datos desde el dBase.

V. P.

La información no es solamente bibliográfica: tenemos información de los organismos públicos que hacen investigaciones censales, también registros gráficos, etc. Eso ¿es posible que se incorpore a la base de datos?

A. M.

Ese tipo de información progresivamente se va a ir incorporando. No nos vamos a quedar en la etapa de poner el material bibliográfico en uso en común y socializar esa área. No, tratamos de ir más lejos y ese ensayo ya se ha iniciado en la Unidad Permanente de Vivienda, y no solamente con el tema Vivienda Popular, sino que pretendemos hacerlo con toda la temática, todo el acopio de información que la Unidad tiene hoy, más la que se está agregando permanentemente. Por suerte encontramos apoyo para poder intentarlo y esos elementos: lo gráfico, lo estadístico, el dato puro de tabla, están contemplados en este intento.

V. P.

Eso sería desarrollado en una segunda instancia.

A. M.

Efectivamente. Sin perjuicio que nosotros ya empezamos a intentar un modelo, un «demo», para llegar a una demostración lo más acabada posible, que lleve a la gente a motivarla en el objetivo primario: información sí, pero compartida.

V. P.

¿Y de qué manera se puede aprovechar la información que existe en otros bancos de datos? Por ejemplo, sabemos que el IMPO tiene registradas todas las leyes (en general, y en particular sobre vivienda) ¿Hay manera de utilizar eso desde nuestra estructura de información?

A. M.

Sí que la hay. Les explico. Nosotros atendimos lo que llamamos el perfil del usuario, en primera instancia. Se trata de ver cuál es la vía realmente apta para que la gente que aquí trabaja acceda con facilidad a la información. «Acceda con facilidad» quiere decir no ponerle delante pantallas y programas complejos que requieren de conocimientos previos y de una cierta afición a la informática. Entonces, atendiendo a ese perfil del usuario, estamos orientando esta demostración y todos los intentos posteriores, a lo que se le llama en la jerga «arquitectura web», que significa construir un

sistema en base a la fisonomía que presentan las páginas web, tan visitadas y conocida por cualquier usuario que tenga un PC. Entonces, volviendo a cómo es posible llegar a otro tipo de datos, el asunto es que sea «publicado» en una página web. Publicar una página web es ponerla al servicio del resto de la red, se trate de una red interna, como es lo que queremos hacer nosotros (INTRANET), o de la red de redes que es la INTERNET, que también podemos llegar a poner a disposición de todos. Eso nos permitiría entonces también entrar en relación con bancos de datos de otros institutos de investigación en vivienda, como la Red Latinoamericana de Cátedras de Vivienda o las Cátedras de Vivienda e Institutos de Arquisur que están armando también sus bancos de datos. Publicar una página web en un servidor web se logra contratando ese espacio. La Facultad podría tener presencia, como la tiene hoy en la red interna que se llama RAU, la Red Académica Universitaria. Cualquiera que abra Internet en un explorador puede recorrer la página RAU y encuentra a la Facultad de Arquitectura, con una modesta presencia hay que decirlo, y muchas veces falta de puesta al día, pero está. Ahí hay una lista de personas con sus correos electrónicos, se puede conocer los nombres de la gente que investiga cada cosa, las distintas áreas de que se compone la Facultad. Pero yo estoy hablando de una presencia ya no solamente en la RAU, sino a otro nivel. Por ejemplo la conexión con la Red de Cátedras de Vivienda, sería a nivel Internet. Para eso habría que acordar con los demás participantes cuál sería el mejor modo de compartir esos datos, de manera que se pongan en la misma arquitectura web y al servicio de todo el mundo, lo que garantiza la fluidez de intercambio de datos.

V. P.

¿Cuál sería la descripción global del sistema que se está estructurando en la Facultad?

A. M.

Se va caminando en la estructuración de una base de datos muy rica, con datos de todo tipo: bibliográfico, gráfico, etc. Para no equivocarse en grande, sino en todo caso en chico, se toma determinado grupo de datos, se los presenta en un formato, y se hace el ensayo con muchos usuarios. Ese va a ser el verdadero juez de si se estructura bien o mal, si faltan tipos de datos que han quedado afuera, todos los errores que se hayan cometido. Lo normal es que se haga una crítica despiadada pero esa crítica es constructivísima.

Ahí se rebobina, se reestructura esa página y así se va perfeccionando el modo como se ofrecen los datos y el modo también como se pide de los otros el aporte de datos.

En este momento tenemos iniciada la definición de la estructura que llamamos Base Matriz, por qué camino vamos a andar. Hubo momentos que pensamos en otros caminos que no son el de la páginas web. Hoy nos convencimos, estando en contacto con las experiencias de afuera, que el camino es ese, porque el usuario va a tener un perfil bajo en conocimientos informáticos.

El intento comienza por el lado de la Intranet, para ver cómo nos va y como nos entendemos acá adentro entre nosotros.

Claro, todo esto nace a partir de una red física que es necesario conectar, usando determinados canales (fibras ópticas) para trasladar información de un punto del edificio a otro.

Eso estaría pronto en pocos días y en ese momento se dispondría de puntas de la Red Académica de la Facultad. Pero esas puntas son inútiles en tanto no llegue por ahí información valiosa y no se la devuelva también a la Facultad.

Esa punta puede tener en su extremo una micro-red interna que integran los servicios que tienen participación en el PROFI, que está restringido al tema Vivienda Popular.

V. P.

¿En qué tiempo estimás que la infraestructura esté implantada, no solo físicamente, sino también que estén capacitados los funcionarios docentes de los Institutos para poder acceder a ese material? Y otra cosa, ¿qué importancia tiene la implementación de este sistema para los estudiantes, investigadores, docentes, administración de Facultad, etc.?

A. M.

Si cada Instituto, si cada Unidad, tiene una plena conciencia de para qué sirve ésto, y qué aporte pueden hacer y qué beneficio pueden obtener (y la conciencia viene normalmente de arriba hacia abajo, es decir desde la dirección), el proceso se aceleraría tremendamente. Hoy, la realidad, es que es lento, muy lento: sobre el tema bibliográfico, por ejemplo, pasamos por los distintos lugares, ofertamos el Microisís y lo instalamos donde no lo había para que ahí fuera volcada la información bibliográfica. La respuesta hasta el momento no ha sido muy calurosa, no es la que nosotros esperábamos. Entonces, si para obtener esos datos bibliográficos, sobre la base de un programita que tiene ayuda adentro, que lo tomamos porque es de reconocido uso en la Facultad, tenemos las dificultades que tenemos, el tiempo es difícil de prever. Si se asume por parte de las direcciones la importancia que tiene la información puesta al servicio de otros y recibida por lo tanto como contrapartida de todos los otros, (porque no es de uno solo sino de todos), entonces se van a acelerar los procesos.

Que es importante no hay la menor duda. Un ejemplo concreto: la Biblioteca se ha informatizado ¿verdad? Y el rey y señor de la biblioteca es el Microisís, que es el buscador de textos y demás datos. Hoy los estudiantes van a Biblioteca y pueden consultar un texto a través de una maquinita... buscar un autor, buscar una edición, buscar una fecha y encontrar rápidamente el volumen que te dice en qué lugar está.

V. P.

¿Se usa la computación directamente para acceder a la información?

A. M.

La última bibliografía Biblioteca la ingresa en Microisís (están en proceso de ingresarla toda), hacen repartidos con todos los datos del Microisís, listados surgidos del Microisís que es lo que maneja el usuario. Es decir, es un avance quizá pequeño, pero que demuestra que es posible cuando se está convencido de una cosa, y es el caso de la bibliotecóloga y la Biblioteca en general. Hay que destacar asimismo la importancia que puede tener para los estudiantes acceder desde cualquier Instituto a un material, ya sea gráfico o escrito, saber en qué parte de la Facultad está, y si dispone de una computadora acceder al material inmediatamente. Que ahora se está haciendo sólo para el tema Vivienda Popular, pero que posteriormente esto sirve para hacerlo con todas las temáticas. Lo mismo para los investigadores y docentes: de repente en la Facultad hay vasta información y no se accede a ella porque no se sabe cómo buscar o dónde. Puede ser revolucionario para la enseñanza dentro de Facultad y creo que hay que destacarlo y apoyarlo.

V. P.

El presupuesto del PROFI es limitado, por lo que esto corre el peligro de interrumpirse y si no hay una continuidad en el desarrollo de todas estas ideas, que potencialmente están iniciadas, los resultados se diluyen. ¿Cómo se puede evitar esto?

A. M.

Yo creo que esto no puede morir por plazos ni por razones financieras; si hace falta hay que darle una inyección de manera de poder arrancar nuevamente, seguir con las etapas posteriores. Todo requiere tiempo, esfuerzo de personas, dinero, refuerzo de equipos. La búsqueda de financiación ¿de dónde surge? Bueno, yo no soy el indicado para dar línea en ese sentido, lo único que puedo decir es que la Facultad toda tendría que hacer conciencia que esto es un asunto colectivo. Ya no del PROFI, ya no de vivienda popular, de la Facultad.



V. P.

¿Y cómo crear esa conciencia?

A. M.

Con una demostración lo suficientemente convincente, de cómo llegar a obtener datos bibliográficos y de otro tipo con buena rapidez y con mucha sencillez de manejo, sin hacerlos pasar por el largo y sinuoso camino de aprender determinada cosa, porque la gente no está dispuesta a aprender todo: porque está en distintas edades, en distintas etapas de su vida académica, porque está volcada a determinadas áreas de investigación que son su pasión y sus ganas de hacer cosas en Facultad, y están orientadas en ese sentido, no las podés sustraer de ahí. Pero sí les podés pedir que asuman un grado de responsabilidad sobre esto que los motive a volcar los datos que tiene en esa red interna, porque todos la vamos a poder manejar y porque es fácil de hacerlo. Y porque además estamos andando el camino para que si un día la queremos presentar afuera lo podamos hacer, porque el lenguaje y el modo de presentación de los datos es el mismo, exactamente el mismo, lo recalco especialmente, en la red interna y en la Internet. Por lo tanto lo podemos poner a disposición de quien fuere y por eso tener reciprocidad también. Si el personal que está en el tema investigación, quien la dirige, está convencido de esto, lo único que le pedimos es: mire esto que tenemos para ofrecer ¿es convincente? Bueno, ¡fantástico!, ¿qué necesita hacer Ud.? Sólo volcar los datos que posee.